

enzima alguna.

Como se ve; ninguna de estas tres hipótesis niegan la existencia de una herencia nuclear, por el contrario permiten precisarla. En efecto, probarán, sin son exactas, que existen dos mecanismos hereditarios: uno basado en la autorreproducción de elementos codificados que transmiten de este modo y en forma intermitente, una información infinitamente compleja; otra, actuando en un segundo nivel de organización, modificando las modalidades de expresión de esos elementos codificados. ¿Esta herencia secundaria es citoplasmática o actúa a nivel nuclear? Finalmente los biólogos no se atreven aún a pronunciarse. Al comienzo la herencia no cromosómica fue bautizada "citoplasmática". El término fue retirado, por prudencia, y se prefiere hablar de aquello que

es genético y de lo que podría ser "epigenético".

Y he aquí que una tercera parte parece intervenir a su vez en la herencia. Según las últimas noticias, la misma membrana celular tendría un papel genético. Los detalles faltan por el momento acerca de los experimentos del Dr. Curtis, de la Universidad de Londres. Falta tener todavía la prueba de que la membrana participe en la herencia "directriz".

La época en que el núcleo era el monarca de la herencia, parece bastante revolucionada. Aunque el papel principal le es siempre atribuido, debe de ahora en adelante aceptar la presencia del "co-equipos". Sería finalmente la célula entera la que participaría en la mantención de la herencia.

## Experiencias en la investigación parapsicológica en Holanda

por W. H. C. TENHAEFF  
Resumido de su artículo

Lo mismo que tantos otros países, conoce Holanda ya desde hace siglos esas personas y fenómenos que constituyen en nuestros días objeto de estudio de la rama de la psicología que ha recibido el nombre de parapsicología.

Sin retroceder demasiado en la historia, nos limitaremos a consignar que en los siglos XVII y XVIII encontramos numerosas noticias sobre casos de paragnosia espontánea (telepatía y clarividencia). Algunos de estos casos han sido cuidadosamente observados.

La labor de Mesmer y sus discípulos en París no dejó de ejercer su influencia en Holanda. En la primera mitad del siglo XIX aparecieron en Holanda diferentes estudios dedicados a la "clarividencia" de los sonámbulos. A algunos de estos autores cabe considerárseles como los precursores de la moderna parapsicología. En la segunda mitad del siglo pasado la psicología empezó a desarrollarse como ciencia independiente y en parte experimental. Tal desarrollo trajo consigo la especialización. Así brotó la extensa ramificación de la psicología.

Una de las ramas es la parapsicología. De circunstancia feliz podemos calificar el interés que en Holanda mostrara para la investigación parapsicológica el profesor G. Heymans (1857-1930), el cual fundó en Groninga el primer laboratorio universitario holandés de psicología experimental. Este interés fue causa de que en 1920 se emprendiera en la Universidad de Groninga una investigación en el dominio de la telepatía, investigación que aún en nuestros días es calificada de ejemplar en la literatura profesional. Sujeto de pruebas fue un estudiante que revelaba notable capacidad telepática. Se hizo uso del método llamado cuantitativo, gracias a lo cual pudieron ser elaborados estadísticamente los altamente significativos resultados de la investigación.

El mismo año dieron el profesor Heymans y algunos otros, fuerte impulso a la creación de la *Studievereniging voor "Psychical Research"*, que ha contribuido en medida considerable al fomento de la investigación parapsicológica en Holanda. En sus comienzos publicaba con ca-

rácter irregular unas *Mededelingen* (Comunicaciones). Años después, tales *Mededelingen* pasaron a integrar la *Tijdschrift voor Parapsychologie* (Revista de Parapsicología), fundada en 1928 por el Dr. P. A. Dietz (1878-1953) y el autor de este artículo.

En 1932 el Dr. Dietz (neurólogo de La Haya), fue nombrado *Privaat-Dozent* de Parapsicología en la Universidad de Leiden. Un año más tarde fui nombrado yo mismo con idéntica categoría y especialidad en la Universidad de Utrecht. En 1951 se instituyó la cátedra de Parapsicología en la Universidad de Utrecht, que empezó a funcionar en 1953. Al mismo tiempo me fue confiada a mí la dirección del *Parapsychologisch Instituut* (Instituto Parapsicológico), inaugurado el 23 de noviembre de 1953.

Ya a raíz de la fundación de la *Studievereniging* emprendióse el estudio de las manifestaciones de paragnosia espontánea en Holanda. Encuestas —en las que intervino la prensa y, más tarde, la radio— nos proporcionaron en el curso de los años numerosos casos debidamente autenticados de telepatía y clarividencia espontáneas. Parte de ellos fueron descritos en la *Tijdschrift voor Parapsychologie*. Como era de esperar —pues los fenómenos paragnósticos tienen capacidades humano-generales como base— fueron denunciados casos de paragnosia espontánea manifestada en todas y cada una de las capas de la población. Los resultados de tales encuestas coincidieron —también esto era de esperar— con los obtenidos en otros países.

El interés por la investigación parapsicológica indujo a algunas personas que habían observado repetidamente elementos de paragnosia en sus sueños, a llevar una relación sistemática de estos sueños. Entre estas personas tenemos al ingeniero Dr. J. M. J. Kooy, conocido especialista en el terreno de la navegación interplanetaria. Durante algunos años consignó cuidadosamente, al despertar, los sueños que había tenido por la noche. Lo hacía por duplicado, enviándome a mí uno de los ejemplares, a efectos de control. A continuación repasaba atentamente sus anotaciones y añadía un comentario. Este estudio reveló que en los sueños no sólo se refleja el pasado inmediato sino también el futuro próximo. Los sueños proscópicos con congruencia fragmentaria descri-

tos por J. W. Dunne, fueron comprobados repetidamente por el mismo. La elaboración estadística del material reunido llevó al reconocimiento de que matemáticamente carecía de justificación considerar coincidencia casual los sueños proféticos que llegaban a realizarse.

Buena parte del material reunido por el Dr. Kooy resultó relacionado con casos de fallecimiento (por completo inesperados). Este interés especializado tenía relación con un trauma psíquico. En efecto, alrededor de un año antes de que el Dr. Kooy iniciara sus investigaciones, había perdido a su padre, persona con quien le unían fuertes lazos afectivos. Las imágenes de sus sueños mostraban en parte considerable afinidad asociativa con la pérdida sufrida.

En 1948 se publicó mi obra *Oorlogsvoorspellingen* (Predicciones bélicas) que contiene los resultados de un estudio realizado por mí sobre la cuestión de hasta qué punto se había presentado la segunda guerra mundial. En la obra recojo unos cuantos sueños proféticos, debidamente autenticados, de los años de preguerra, relacionados con algún incidente futuro de la vida del soñador en el que la conflagración mundial quedara indirectamente reflejada. Uno de estos sueños se refiere al señor B. L. el cual me contó en 1939 que había soñado que en un inmueble del Nieuwe Keizersgracht, de Ámsterdam —en el que había funcionado una fábrica de camisas incandescentes— penetraban soldados alemanes. El sueño fue anotado por mí. En 1942 el inmueble mencionado por el señor B. L. fue adquirido por el *Joodse Raad* (Consejo judío) —institución creada por el invasor alemán para "atender" los intereses de la población semita—. El señor B. L. de raza judía él mismo, pasó a trabajar al Consejo. En julio de 1943 penetraron soldados alemanes en el inmueble, realizándose así el sueño. Es muy improbable que nos encontremos ante una coincidencia casual. En 1939, en efecto, no cabía razonablemente suponer que en el caso eventual de una invasión alemana de Holanda, el inmueble designado por el señor B. L. iba a desempeñar papel especial en el dramático acontecimiento. Importante es, también, por lo demás, que yo mismo anoté el sueño, de forma que no hay por qué hablar de una deformación del recuerdo.

Si bien el estudio de los casos espontáneos ha



de ser considerado como muy importante, no podemos limitarnos a ello. Hemos de llegar a la observación en circunstancias experimentales. Para ello nos ofrecen los psicoscopistas excelente oportunidad. Por psicoscopista se entiende un paragnosta que suele servir de un objeto (llamado inductor) como elemento auxiliar.

Sirva de ejemplo una prueba con un psi-

scopista el siguiente caso —elegido al azar— que recojo un tanto simplificado.

El 20 de junio de 1950 el Dr. J. Z. depositó, en presencia mía, sobre la mesa, un sobre blanco, cerrado, que había de servir de inductor. Sujeto de prueba era el señor G. C. con quien otros colegas y yo mismo hemos realizado numerosas pruebas en el curso de los años.

#### Manifestaciones del sujeto de prueba

En este sobre se encuentra una hoja de papel en la que una persona ha formulado sus pensamientos. El término florilegio se me impone. Es un florilegio de sus pensamientos. ¿Ha tenido esta persona recientemente contacto con un alemán? También es posible que la persona en cuestión sea alemana. Ahora me viene una impresión más nítida. Es una carta de un alemán a otro alemán.

¡Qué susceptible es esta persona! Veo la imagen de una persona que se quita los zapatos y anda en calcetines. Esto significa para mí que se trata de una persona muy vulnerable, una persona a la que se le sube muy pronto el humo a las narices.<sup>2</sup>

Tiene mucho miedo a decir cosas que pueden ser aprovechadas por sus adversarios para combatirle.

Es un gran hombre, que realiza pruebas químicas. ¿Tiene algo que ver con la provocación artificial de tumores?

Su salud deja que desear. Ha sufrido una operación de la vesícula biliar. La vesícula ha sido extirpada. Sigue sufriendo dolores.

La terapia que busca esta persona ¿tiene algo que ver con la fuerza atómica? Surge la impresión de materias radioactivas.

Ahora se me impone el término isótopo. ¿Es posible? ¿Qué es isótopo?

En el curso de los años hemos realizado miles de experimentos con decenas de psicoscopistas. Los resultados de las pruebas han sido recogidos en diferentes publicaciones. De ellas resulta que buena parte de las capacidades paragnósticas de los sujetos de prueba

#### Juicio

En el sobre se encontraba un concepto (borrador) de una carta escrita por un sabio alemán (químico) —domiciliado en Estados Unidos, residente accidental en Holanda— a un colega alemán. La carta contenía una selección de sus ideas sobre un tema bioquímico determinado.

El autor del concepto es persona que se siente muy fácilmente ofendida.

Exacto.

El autor del concepto es, en efecto, sabio destacado, que se ocupa de la provocación por vía artificial de tumores en animales.

Exacto.

En el concepto se habla, efectivamente, de materias radioactivas.

El término "isótopo" figura, en efecto, en el concepto.

pertenecen al dominio de la telepatía, es decir, a la captación de pensamientos procedentes de la persona que dirige la prueba y otras similares.<sup>3</sup> Que el espacio no desempeña papel alguno ha quedado demostrado por numerosas pruebas en las que se recurrió a ter-

ceras personas que desconocían por completo la procedencia del inductor. Los sujetos de prueba demostraron que podían entrar en comunicación telepática con personas no presentes en el acto de prueba, con independencia de la distancia que mediara entre ambos. Los paragnostas no sólo pueden salvar la barrera del espacio, sino también la barrera del tiempo. Ya hemos visto que hay constancia de numerosos sueños, debidamente autenticados e inexplicables, en que el soñador ve como en un destello sucesos futuros imposibles de calcular cerebralmente. Nuestras pruebas con psicopistas han puesto en evidencia que sus "impresiones" no se refieren únicamente al presente y pasado de quienes los consultan; son susceptibles, además, de recibir "inspiraciones" e "impresiones destello" con respecto a acontecimientos del futuro. <sup>4</sup> Ejemplos debidamente autenticados y convincentes de ello los encontramos en las revistas profesionales por decenas. Vienen a afianzarnos en nuestra convicción de que no sólo han de ser revisadas nuestras concepciones "cándido-realistas" en cuanto al espacio, sino también en cuanto al tiempo. En algunos de nuestros escritos hemos señalado que los psicopistas nos permiten provocar fenómenos espontáneos y, de esta manera, observarlos en condiciones experimentales. El reconocimiento de ello constituye ya respuesta definitiva a quienes muestran la tendencia de calificar los casos espontáneos de coincidencias casuales. En efecto, si pudiésemos dar explicación tan sencilla a los casos espontáneos, significaría ello que los psicopistas están en condiciones de suministrar coincidencias casuales sobre demanda. Hasta los más fanáticos partidarios de la hipótesis de la casualidad habrán de reconocer que una casualidad provocable significa quitar todo sentido al término casualidad. Quienes hablan de coincidencias casuales provocables, desconocen por completo tanto el contenido como la extensión del término casualidad.

Ya en los comienzos se manifestó entre los parapsicólogos el deseo de llegar a una seguridad basada en cálculos matemáticos. Este deseo llevó a la aplicación del método llamado cuantitativo o estadístico en la parapsicología. El fisiólogo francés Ch. Richet fue el

primero en servirse de este método en el estudio de la telepatía y la clarividencia (1884). En el curso de los años otros investigadores han seguido su ejemplo. En los Estados Unidos la aplicación de este método ha dado gran notoriedad a J. B. Rhine y sus colaboradores (Duke University, Durham, N. C.)<sup>5</sup> En Inglaterra el matemático S. G. Soal<sup>6</sup> proporcionó importante aportación a las pruebas de existencia de la paragnosia mediante una serie de pruebas cuidadosamente preparadas, con aplicación del método estadístico. En Holanda fueron el Dr. P. A. Dietz (1917) y G. Heymans (1920) quienes iniciaron la aplicación del método estadístico en la investigación parapsicológica.

En 1956 la señorita N. G. Louwerens, una de las colaboradoras del *Parapsychologisch Instituut* dio comienzo a una investigación en cierto número de escuelas de párvulos de Utrecht. En esta investigación intervinieron 28 madres de párvulos y 1.188 párvulos en total. Pertenecían a 15 escuelas y 28 clases. Cada uno de los niños tenía que adivinar 25 veces; tenemos, pues, un total de 29.700 adivinaciones. En nuestras pruebas con psicopistas y personas similares no nos hemos limitado a coleccionar datos sobre sus capacidades paragnósticas, sino que hemos estudiado, a la vez, la estructura de su personalidad. Ya en 1920 señaló el profesor Heymans la necesidad de realizar un estudio extenso de la personalidad de quienes adquieren cierto renombre como telépatas o clarividentes. Hacia 1926 comencé yo a reunir la mayor cantidad posible de datos de biografías y autobiografías de paragnostas, con el fin de hacerme así una idea de su personalidad. También me puse en contacto con personas que conocían de cerca a paragnostas y les sometí cuestionarios caracteriológicos.

La inauguración del Instituto Parapsicológico (1953) me ofreció la oportunidad de estudiar la estructura de la personalidad de paragnostas no sólo más sistemáticamente, sino también más intensiva y extensamente que antes. En el período comprendido entre 1954 y el primer trimestre de 1957 fueron sometidos a un extenso estudio de estructura de la personalidad 47 personas que habían adquirido notoriedad como paragnostas. Los resultados están siendo publicados ahora en la *Tijdschrift*